

pudiendo venir, tuvo a bien enviar el siguiente telegrama:

«El Ministro de Instrucción Pública a Gobernador de Albacete.»

«Por compromisos anteriores imposible acompañarle sábado 18, delego en V. E. complacido mi representación en jubilación Sr. Albiñana.»

Ahora su pasada vida estudiantil cediendo la presidencia del acto, a su tío, para incorporarse libre de prejuicios políticos a la serie de alumnos y ex-alumnos que nos honraban con su presencia.

Recuerda con emoción a D. Juan Antonio Guillén, D. Isidoro Fernández Valverde, D. Gregorio Villagrasa, D. Segismundo Rodrigo, don Julio Carrilero y D. Rafael Serrano, que fueron sus maestros en la niñez en el viejo caserón de nuestro antiguo Instituto.

Termina diciendo que tomará como espejo, la vida de este hombre de ciencia, para así honrar brillantemente, el apellido que ostenta.

Una vez restablecida la calma tras los aplausos y los vivas a D. Francisco, que arrancaron muchas lágrimas, se hicieron varios grupos fotográficos para perpetuar así la memoria de un acto tan consolador y edificante, de premiar valores morales, práctica tan olvidada y menospreciada en estos menguados días demasiado practicistas o mejor paucistas.

OLEGARIO ROMERO GÓMEZ.

(De 4.º curso).

BANQUETE EN EL GRAN HOTEL

El mismo sábado 18 y a las dos de la tarde en el Gran Hotel, nos congregábamos más de doscientas personas para demostrarle nuestro cariño y admiración a D. Francisco Albiñana, que fué recibido con una ovación cerrada.

En la mesa presidencial se acomodaron con D. Francisco las Autoridades, el Gobernador Civil, el Alcalde, el Presidente de la Diputación, el Presidente de la Audiencia, el Comandante militar, el Decano del Colegio Notarial, el Presidente del Colegio de Médicos, el Director del Instituto, los Diputados a Cortes, Comisión organizadora y otras personalidades. Acudieron personas de todas las clases sociales y de todos los ideales políticos: el Claustro en pleno del Instituto, D. José Sánchez Pérez del Instituto Escuela de Madrid, y D. Agustín Miralles por el Instituto de Hellín. Y una Comisión valenciana.

El Gran Hotel sirvió con esmero el menú que estaba impreso en las tarjetas. A los postres, se levantó representando a los organizadores D. Alberto Mateos que dió lectura de los nombres de las personas que por telegrama o carta se adherían al acto, y que fueron muchas y de muy diversas partes de España.

Terminada la lectura nos dijo en sentidas palabras la razón de encontrarnos allí reunidos y lamentando no ser orador para realzar la oferta y entrega del album que iba a hacer a D. Francisco en nombre de todos. A raíz de celebrarse en el Instituto el 9 de Abril la reunión de Claustro donde D. Francisco se despidió, para homenajearle se creó un Comité; cree inútil que él exponga los méritos del Maestro, ya que como todos los sabíamos y los teníamos presentes, estábamos convencidos de la justeza del homenaje. En nombre de centenares de antiguos alumnos y alumnos actuales, y de compañeros y admiradores entrega a D. Francisco el album de firmas.—Se abrazan emocionados.—

Y queda de pié D. Francisco, que paternalmente nos dice que no va a pronunciar ningún discurso porque los matemáticos no somos oradores, ya que nuestra materia nos obliga a ser concisos y precisos, y no floridos.—Además, en estos días me han empequeñecido de tal manera que no sé ni como contestar: el homenaje de mis alumnos y compañeros, el acto de esta mañana para que explicase mi última clase, la Diputación nombrándome Hijo Adoptivo de la Provincia, vosotros reunidos aquí, y, lealmente creo que vuestra bondad es excesiva para conmigo.—No es de premiar el hombre que conforme con la moral cumple con su deber: yo lo he cumplido; me decían que he explicado con la mayor claridad posible siempre y que no he faltado a clase y con todo amor os he tratado,—pues no he hecho nada de más, era mi deber, es el deber de todo Maestro. (Ovación).

Queríais honrarme, y bien lo habéis hecho. ¿Y qué mayor honra podíais concederme que hacerme Hijo Adoptivo y Predilecto de esta provincia de Albacete, de vuestro Albacete donde tenéis mujeres tan bonitas que pueden competir con todas? (Ovación).

Yo, con mi labor desde el año 1905 en que vine de Catedrático a Albacete, y con mis palabras, no he procurado sino enaltecer a esta patria chica, que es el modo de engrandecer a la Patria Grande. Y os diré, que la grandeza de un pueblo está en razón directa con su cultura: no le déis vueltas.